

Es miembro de número del Instituto Dominicano de Genealogía, Inc., ocupando el asiento B.

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas por la Universidad de Camagüey, República de Cuba, título otorgado el 20 de marzo de 2006.

Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española, asignándole el asiento "J" por méritos intelectuales. Elegido en agosto de 2006.

Casado con la Sra. Julia Adelaida Álvarez Sorrentino, tiene 4 hijos: Dennis Rafael, Margarita Rosa, Jaime Rafael y Eduardo Esteban. Tiene cinco nietos: Dennis Antonio, Franco Andrés y Esteban Simó Sánchez, Julia Cristina Despradel Simó, Sophia Helena Simó Ariza.

Juan de Dios Ventura Simó

Hijo de Santiago del Pilar Ventura y María Luisa Simó Sagredo. mártir de la expedición armada de Constanza, Maimón y Estero Hondo del 14 de junio de 1959. Era capitán piloto de lo que en esa época se llamaba Aviación Militar Dominicana. Entre los años 1956 y 1957, la hija de Leonidas Rafael Trujillo, María de los Ángeles Trujillo Martínez, lo conoce en un viaje a España y se enamoran.

Vivieron el romance a escondidas, hasta que su hermano Ramfis informó a su padre del noviazgo y este lo dio por terminado.

Desertó en abril de 1959 con todo y avión, en protesta contra la dictadura de Trujillo y sus crueles métodos de terror. Ese exilio inesperado lo llevó, en menos de dos meses, a estar presente en Puerto Rico, Venezuela y Cuba donde el 14 de Junio del año citado formó parte, como ingeniero de vuelo, de la expedición que aterrizó en Constanza para emprender en el terreno la lucha militar contra Trujillo, a pesar de que Ventura Simó no tenía entrenamiento guerrillero.

El uso del avión no había sido previsto hasta su integración. Con la descripción ofrecida por Ventura Simó de las siglas de un avión C-46 de la Aviación Militar Dominicana, se incorporó al plan un ataque por sorpresa de un aparato similar pintado con iguales siglas y cargado con unos cincuenta hombres.*

Los insurrectos fueron diezmados por la superioridad numérica del ejército de Trujillo. Unos fueron muertos en combate; otros fusilados después de capturarlos heridos; y muchos más quedaron prisioneros, entre ellos Ventura Simó.*

El 17 de junio, cerca de las diez de la mañana, Juan de Dios Ventura Simó se presentó a la casa de Juana Ceballos en la sección La Cotorra y clamó por comida y agua. El ex capitán de la Aviación Militar Dominicana pidió ayuda para trasladarse hasta San Francisco de Macorís, pero un grupo de campesinos optó por entregarlo a una patrulla del Ejército para evitar que lo asesinaran. Uno de los guardias requeridos rastrelló su arma, pero los labriegos impidieron que se consumara el sumario fusilamiento. La llegada del antiguo oficial a la base aérea fue celebrada por el propio Ramfis, quien descargó su pistola al aire en señal de macabro júbilo.*



Piloto Juan de Dios Ventura Simó poco antes de abordar el avión que lo llevó a Constanza.

*Tomado del libro Desembarco de la Gloria, de Juan Deláncer, Págs. 74,131, 162 y 163.

Juan de Dios
Ventura Simó
al momento
de leer
una declaración
preparada
a lo que fue
obligado.



Dícese que fue obligado a beber sangre de sus compañeros, mantenerse junto a sus cadáveres, recibir los insultos y sarcasmos de antiguos compañeros de armas. Se le disparaba sobre la cabeza y se le preguntaba por qué había traicionado. Hambriento, casi a punto de desfallecer, se le llevaba al comedor de los cadetes y se le acercaban a la boca comestibles diversos para aumentar su angustia. Fue expuesto a padecer los rigores de la insolación. Llevado a La 40, sufrió golpeaduras en los testículos, choques en la silla eléctrica y maltratos que le desfiguraron el rostro.*

El siguiente es el testimonio ofrecido por uno de los sobrevivientes de la expedición y quien vio a Ventura Simó en sus últimos días. "Cuando estaba en La 40, un carcelero llamado Juan Mi Sangre abrió la puerta de una celda y me mostró un hombre que más bien parecía un monstruo de tan masacrado que estaba; sólo se le veía un ojo y estaba todo ensangrentado. Le dije al carcelero que no lo conocía y este me indicó que era Ventura Simó". Un par de meses después, y durante una exhibición aérea frente al malecón, se vio caer uno de los aparatos. El régimen puso a circular el rumor de que Ventura Simó se había accidentado. Al día siguiente se informó que el ex capitán había perecido en un accidente. En realidad, la precipitación del avión no fue real. La reconocida pericia de un oficial piloto hizo aparentar la caída en el horizonte. Poco después retornó a la base de San Isidro. Se ha dicho que el cadáver de Ventura Simó fue lanzado al mar. Días antes un oficial mostró al piloto en su propia celda la edición de *El Caribe* en la que se comunicaba su muerte.**

* Tomado del libro *Desembarco de la Gloria*, de Juan Deláncer, Págs. 74,131, 162 y 163.

**Tomado de artículo publicado en el diario *El Nacional*, Sección Temas, por Tomás Báez Díaz, el sábado 31 de agosto de 1966.